

El monopolio se hace camino por doquier y por todos los medios, empezando por el "modesto" pago de la llave y terminando por la "aplicación" americana de la dinamita al competidor.

LA CHISPA

La eliminación de las crisis por los cartels es un cuento de los economistas burgueses que quieren justificar al capitalismo a toda costa.
LENIN.

Esta movilización en el trabajo y esta participación en la vida política de los afiliados, determina la selección natural y orgánica de los cuadros dirigentes y asegura una dirección fiel reflejo de la capacidad y de los intereses del Partido, que son los de la clase obrera. Crece, a la vez, en los militantes, este sistema de organización, una conciencia leninista que imposibilita las desviaciones del Partido en su finalidad revolucionaria.

Pero la organización celular continúa implacando el mecanismo propio del centralismo democrático que ha caracterizado siempre a la Internacional Comunista y cuya expresión es la férrea disciplina. Es a través de la disciplina marxista que el Partido Bolchevique ruso ha elaborado la noción de centralismo aceptado y aplicado rotundamente por la Internacional Comunista.

Centralismo sin democracia interior supone despotismo y subordinación incondicional de los militantes del Partido a los dirigentes del mismo y ausencia absoluta de disciplina orgánica. Democracia interior sin centralismo, sin centralización de la actividad política, implica anarquía propia de la democracia pequeña burguesa, libertad para las desviaciones e idéntica ausencia de disciplina.

Unidad política e ideológica de organización, superior coordinación de funciones y en todas las circunstancias, una relativa democracia interior consistente en una cierta libertad de crítica interna, un espíritu de igualdad entre los afiliados, el respeto del principio electivo, he aquí la exacta síntesis de lo que es el centralismo democrático a través de la concepción leninista.

En nuestro Partido el proceso de bolchevización ha revestido caracteres muy originales. La masa del Partido no ha intervenido más que automáticamente e inconscientemente en ese proceso. El grupo fraccionista que dirige el Partido ha pensado siempre y obrado en consecuencia con el criterio de que la bolchevización debía ser obra exclusivamente suya, así se explica que con una candidatura sin igual, muchos afiliados del Partido vean en Penión el nombre único e insustituible, merced al cual ha sido y será posible la bolchevización del Partido.

Con este criterio la dirección fraccionista aplicaba desnaturalizadamente la bolchevización, como había desnaturalizado antes el centralismo democrático a objeto de hacer de la nueva organización el instrumento de predominio de su política de grupo. Pero esta falta de participación de la masa para ser efectiva la bolchevización se manifiesta más tarde después de organizado el Partido por su carencia de expresión política. El C. E. exagera aún más su falso concepto del centralismo democrático y de la disciplina del Partido.

La organización celular se efectúa de una manera arbitraria por el C. E. y todos aquellos que, a los ojos de la fracción, eran sospechosos por no merecer su confianza, aunque trabajaran en lugares cercanos y les correspondiera, por lo tanto, pertenecer a una misma célula y a un mismo Comité de barrio, eran desmembrados en otras células y otros no incorporados según convenían a los intereses de la fracción.

Todo intento de crítica es señalado por la dirección como una violación a la disciplina. Sin pretexo de falta de tiempo, se anula el principio electivo que constituye la base indispensable de la democracia interior del Partido, sin el cual es imposible una disciplina orgánica. Así, la Federación Local es nombrada por el C. E., impidiendo que fuera la expresión de la voluntad de los afiliados por intermedio de sus organismos correspondientes (1).

El maestro del Partido a que hemos hecho mención, habiéndose ya manifestado en último congreso, particularmente a través de la cuestión económica que no fue solucionada en el mismo, dando origen al nombramiento de una comisión de Control.

Fraccionista sacrificó los intereses del Partido por su permanencia en la dirección del mismo, colocándolo al margen del Partido a los elementos que podían vitalizarlo y transformarlo en un verdadero Partido Comunista, vanguardia del proletariado.

La dirección fraccionista ha agotado las únicas posibilidades de renovación del Partido, condenándolo con ello a la esterilidad más absoluta y, como decíamos al comenzar, al estancamiento indefinido. Tener como elementos activos de la lucha de clases y sostenedores del marxismo leninista, o constituirnos en fuerza independiente, asumiendo nuestra responsabilidad histórica y conquistar, a través de la cruda lucha de clases bajo la bandera de la Internacional Comunista, el puesto de vanguardia del proletariado, es el dilema no nuevo en que nos ha colocado la fracción que desde el C. E. ha dividido y ha liquidado al Partido.

Entre esas dos posibilidades no podemos dudar un solo instante. Nuestra acción y nuestra vida ha de estar al servicio de la revolución. Llegó el Partido en esas condiciones al VII Congreso. Los acontecimientos que tuvieron lugar en su primera y segunda sesión sirvieron para afirmar toda nuestra exposición anterior.

Los delegados al Congreso fueron directamente elegidos por el C. E. Los C. de Barrios de la capital que nombraron algunos delegados que no eran del agrado del C. E., quedaron sin delegación en el Congreso, dándose el hecho monstruoso sin precedentes en la historia del Partido, de que el C. E. confeccionara la lista de nombres que únicamente podían llegar al Congreso, llevados como consignas la no intervención en los debates, limitándose a votar las proposiciones.

Codovilla, afiliado que mereció la reprobanza del Partido en el Congreso anterior por la forma dudosa y traidora que manejó los fondos del Partido, hacía el papel de "tenedurero" de los 35 delegados de la Capital, repudiados por la mayoría y que debían hacer en el Congreso el papel de "comidantes de piedra". Así fue el primer Congreso de bolchevización!

No fué extraño, pues, que la decisión del C. E. ampliado de eliminar al camarada Sebastián Montfort, como miembro del mismo, encontrara el más franco apoyo de los 35 y de algunas delegaciones del interior que, como la de Córdoba, representaban a fuerzas que carecen por completo de concepción y de acción comunista. El caso del camarada Montfort marca el nivel "revolucionario" de la política del C. E. del viejo P. O. Todos los centros de Mendoza en presencia de los hechos anteriores al Congreso, tomaron resoluciones terminantes a favor de los expulsados y en contra del C. E. Conociendo esas resoluciones, el C. E. envió a su propio secretario para "entenderse" a los afiliados de Mendoza. El mismo puede informar de cómo fue recibido y de las enseñanzas que recibió.

Era de esperar, pues, la actitud del Ampliado. Lógicamente, si el Congreso preparaba una poco leninistamente, rechazara la delegación de Montfort y lo expulsara de su seno. Vistas las cosas a través de cierto tiempo, se explican plenamente. Pero en vísperas del Congreso era dudable esperar que se produjeran hechos que marcaran una reacción de parte del Partido. Sólo los camaradas de la provincia de Buenos Aires, delegaciones de Avellaneda, Lomas de Zamora, Berisso, etc., y agrupaciones ediomáticas votaron a favor de Montfort.

La masa de afiliados que era en la existencia de una mínima conciencia comunista fué completamente defraudada. Pero lo más grave de toda la historia de los últimos tiempos del Partido no está únicamente en ese terreno. La fracción dirigente del Partido, ha apelado a todos los medios, para eliminar a la oposición y mantenerse en la dirección. Consciente y mediatamente la ido gestando en la masa de afiliados un ambiente propicio a todas las violencias, llegando hasta a armar a sus "hombres de confianza", para batir a sangre y fuego a los elementos de la oposición.

En las asambleas de la calle Estados Unidos los camaradas opositores se vieron provocados directamente por la famosa "guardia roja" y la barra de afiliados hidalgos que maneja Codovilla, que reveló en mano demostraron su tolerancia en la discusión. El ambiente de violencias fué fortificado con varios hechos y con la actitud intolerante y agresiva del C. E., que jamás dió una palabra de tranquilidad y cordura como lo comprueban los discursos de Penión y Ghioldi en Estados Unidos, cuando a vez en cuando gritaban: "¡las trincheras están abiertas, las líneas están tendidas!" "¡la guillotina es lo que merecen!"

PARTIDO COMUNISTA OBRERO

En la asamblea general efectuada el sábado 16 en la que concurren buena número de afiliados, se resolvió constituir el Partido Comunista Obrero y editar un periódico con el nombre de LA CHISPA, a la vez se nombró el Comité Central compuesto por los siguientes compañeros: Cayetano Oriolo, Teófilo González, Angélica Mendoza, Modesto Fernández, Rafael Greco, Pascual Loaiscono, E. Santanocki, E. Scavelli y Mateo Fosa.

En su reunión del día 18 el C. Central designó sus autoridades como sigue: Secretario General, Cayetano Oriolo; de Actas, Santanocki; Tesorero, Pascual Loaiscono; Director del periódico, Angélica Mendoza; Corresponsal, Raimundo Blanco; y Vocales: José Suárez y Víctor Piespaoli.

A la vez se nombró las siguientes comisiones: Comisión de Organización: Echeverre, Greco, Pastilnik y González. Comisión de Control: Nieto, Di Pinto y Juan Oriolo. Comisión Central Sindical: Scavelli, Fosa, Greco, Brun y Gentile. Comisión de Prensa: A. Mendoza, Astudillo y Loaiscono. Comisión de Juventudes: Machelave, Canal y Santanocki. Comisión de Deportes: Jorge Arenas, E. Santoyanni, J. B. Santarini y G. Calvo. Comisión de Fiestas: Graciano, A. Santarini, Gurevich, Penoff y Goitanzola.

Comisión de Propaganda entre las mujeres: Mica Polman y Torres Cabrera. Comisión de Disciplina: C. Oriolo, M. Fernández, Golá y Yungala. Comité Pro Presos: Espochalov, Gentile, Yungala y Dubkin. Grupos Idiomaticos: Brun, Juan Martín y Piaggi. Comisión de Agitación y Propaganda: Luis Miranda, A. Mendoza, Colembi y J. González. Comisión de Grupos Infantiles: Santanocki, Brun, Santarini y Goldemberg. Cayetano Oriolo, Secretario General.

REUNION DE COMISIONES El día martes 2 de febrero, a las 21 horas, quedan citadas para constituir las siguientes comisiones en el local Victoria 2485: Comisión de Organización. Comisión Central Sindical. Comisión de Control. Comisión de Juventudes. Comisión de Deportes. El día miércoles 3 de febrero, a las mismas horas: Comisión de Propaganda entre las mujeres. Comisión de Agitación y propaganda. Comisión de Fiestas. Comisión de disciplina. El día jueves 4 de febrero, a las 21 horas: Comisión de Grupos Idiomaticos. Comité Pro Presos. Comisión de Grupos Infantiles. Los componentes de estas comisiones

Reunión del Comité Central del Partido hoy Sábado 30 a las 21 horas en nuestro local VICTORIA 2485.

VIDA SINDICAL

GRUPO COMUNISTA OBRERO DE LA INDUSTRIA DEL CALZADO Con todo éxito llevée a cabo el 20 del corriente, la asamblea constitutiva de la nueva Agrupación que, de acuerdo con el Partido Comunista Obrero, deberá trabajar por la propaganda del comunismo dentro de su esfera de acción.

En dicha reunión se designó su C. A. formada por los siguientes camaradas: Enrique Montero, Manuel Montano, Juan B. Palenzuela, Salvador Scavelli, Teófilo González, Eugenio Tallone y Miguel Scali. La asamblea estableció la cuota mínima de 0.30 centavos por cotización. Al mismo tiempo se designaron a los camaradas Enrique Montero y Manuel Montano candidatos para integrar la C. A. del S. O. en Calzado, y al compañero Luis Pérez de la A. I. A. (Rojos).

Luego se resolvió no hacer entrega de los útiles y demás valores a la titulada A. del mal llamado Partido Comunista. Grupo Comunista de la Industria del Calzado - Contestando a un pedido. Ciudadano Florindo Meretti: He leído en nuestro diario "La Internacional" mi nombre acompañado de otros camaradas míos, ciudadanos para el día 26 del corriente en la calle Estados Unidos 1235, a efectos de hacer entrega de los útiles y valores de la A. C. O. en Calzado.

En respuesta plácese comunicarle lo siguiente: Obra en mi poder la secretaría de la Agrupación, y en la asamblea celebrada por ella el 20 del actual, con la asistencia de 25 compañeros, se resolvió elirse del Partido llamado Obrero, constituyéndose en la Agrupación del Partido Obrero Comunista de la Argentina. De ahora en más, que los útiles quedarán en nuestro poder porque así lo expresó la mayoría absoluta de los afiliados y simpatizantes, que han contribuido con sus cuotas al sostenimiento de ella.

En cuanto a la publicación de nuestro diario en caso de no hacer entrega de lo que nos pide, le dire que me tienen sin cuidado esas amenazas. El proletariado sabe perfectamente bien con qué buenas arma nos dejaron impresionar tan totalmente. Teófilo González.

"LA CHISPA"
ORGANO CENTRAL DEL Partido Comunista O. de la Argentina

SUSCRIPCION

Mensual.....	= \$ 0.50
Semestral.....	= \$ 3.00
Anual.....	= \$ 6.00
Número suelto.....	= \$ 1.00

Giros y valores a nombre de Pascual Loaiscono

fué interrumpido y amenazado violentamente, sino se retiraba. Los gritos y los insultos, no consiguieron intimidar a Montfort, que firme en la línea adoptada por toda la oposición, no hizo ninguna manifestación violenta. El Presidente, Penión, afusado al ver la seriedad con que se manifestaba Montfort, y ante los argumentos sustentados del mismo, amenazó varias veces con hacer actuar a la "Guardia Roja". El secretario del Bureau Sudamericano de la I. C., presentaba violentamente a un delegado coartándole el derecho de hablar ante el Congreso!

Los hechos posteriores han sido la coronación de los anteriores. Antes del Congreso, el C. E. reunió a sus "hombres de confianza", los previó de armas, y los incitó a obrar sin reparos. ¡Ese era el lenguaje leninista que el C. E. proveyó a los afiliados en las puertas mismas del Congreso! El ambiente criminógeno fué, pues, preparado metódica y conscientemente por el C. E. y sus "hombres de confianza". La muerte de Miller ocurrida en la segunda sesión es la cocha recogida por la labor traidora y contrarrevolucionaria de los que dirigen al P. Comunista Por un-azar, la bola que iba dirigida a un opositor, terminó a un "hombre de confianza". Y no contentos con esa víctima han acusado y entregado a la justicia burguesa al camarada Modesto Fernández, haciendo recaer sobre él la responsabilidad del hecho, realizando así una misión de delatores, procedimiento repudiado por indigno a la moral proletaria, por la clase obrera revolucionaria.

Por lo tanto, en presencia de los hechos analizados que prueban que el Partido Comunista, tiene de común sólo el nombre por obra de su camarilla dirigente, resolvemos:

- 1° Declarar que el último Congreso del Partido estaba viciado de nulidad por haber sido preparado organizadamente por la fracción del C. E., subordinándolo a sus intereses de grupo.
- 2° Que la camarilla dirigente es la responsable única de la escisión del Partido por la aplicación arbitraria e interesada del centralismo democrático.
- 3° Que la responsabilidad directa de la muerte de Miller recaerá sobre la dirección del Partido por sus proclamas fraccionistas.
- 4° Que en estos momentos en que la desorientación es más intensa que nunca en la clase obrera y campesina, los comunistas expulsados y los que se solidarizan con ellos, declaran estar dispuestos a trabajar orgánicamente bajo la bandera de la I. C., para realizar, cumplir lo que el P. O. no ha podido realizar en el país por su dirección interesada y tendenciosa y la consiguiente deficiencia del Partido; crear la vanguardia del proletariado revolucionario.

Da no tomar esa resolución, nos haríamos cómplices con la obra contrarrevolucionaria que realiza la camarilla que se ha enmeshado en la dirección del Partido. Permanecer en el Partido es sabotear el surgimiento de una conciencia revolucionaria obrera campesina y, por lo tanto, hacer obra contrarrevolucionaria. Contribuir a formar el nuevo Partido es acelerar el adelantamiento de la vanguardia del proletariado revolucionario. ¡Viva la Internacional Comunista! ¡Viva la I. Sindical Roja!

(1) Y a su vez el Comité Local que confeccionó la lista de delegados al Congreso actual del Partido.

El C. Central del Partido Comunista Obrero